



## BOLETIN

DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE MONTESION

Núm. 20

Palma de Mallorca

Verano 1959

# EL CONTRIBUYENTE Y SUS DERECHOS

Una de las nociones más olvidadas en España es la de que todos — o por lo menos la mayoría — somos contribuyentes. Esto es, que contribuimos al sostenimiento de los gastos nacionales como socios activos de la comunidad de todos y para todos. A ellos estamos obligados según nuestras posibilidades y, en realidad, de ellos provienen nuestros derechos. Pero, al parecer, el hecho de dar el justo tributo para el sostén de la casa de todos, que es la nación, se verifica sin que el contribuyente tenga conciencia del acto que realiza. Sin que tome buena nota de que está adquiriendo unos derechos por cumplir un deber. Y así, cuando necesita un servicio público, un servicio de la nación, lo hace bien limosneando o bien milagreando. Queremos decir que no se da cuenta de que pide una cosa que le pertenece, una cosa que es retribución de su esfuerzo para llevar el peso de los gastos nacionales, que es su tributo. Resumiendo, no sabe que al solicitar un servicio público está solicitando algo que le corresponde por su derecho de contribuyente. Y tanto es el valor de serlo, que en algunas Constituciones vigentes y otras ya pasadas sólo se da el derecho de voto a aquellos que contribuyan, si están en condiciones de hacerlo. No nos referimos a los impedidos, porque éstos, como miembros de la sociedad, han recibido de Dios el derecho de ser ayudados por los demás, que pagan también su contribución entre todos.

Esto, por una parte. Por otra, los individuos a sueldo de las entidades públicas sostenidas por los tributos, tampoco tienen a veces la conciencia de que los ciudadanos les pagan, les mantienen.

Quede limpio, pues, el concepto del contribuyente. Deberes y derechos dimanar del contribuir. A unos toca servir pagando. A otros, cobrar sirviendo. Y unos y otros salidos de la comunidad, cumpliendo un deber social para el bien común, el bien de todos.

# EL PEOR ENEMIGO

¿El peor enemigo... del Cristianismo?

Es...

¿quizás el Comunismo con su campaña inacabable contra la Iglesia y aun contra la idea de Dios..., con sus campos de concentración en que agonizan millones de creyentes..., con sus cismas creados arteralmente, como ahora el de China, para sembrar el confucionismo y apartar a los sacerdotes de la obediencia al Sumo Pontífice..., con su repugnante táctica de infiltrar a sus adeptos en los mismos seminarios eclesiásticos para que aprendan allí los secretos y los resortes de la Iglesia y combatir luego al Catolicismo con sus mismas armas, desde dentro y a traición?

¿quizás el materialismo actual con su idolatría del Progreso y de la Técnica, con su adoración práctica del confort y del dólar, y la consiguiente paganización de la vida, y el olvido íntimo, profundo, de Dios?

¿quizás la filosofía impía, con su escepticismo esterilizador, con su existencialismo nihilista, con su incredulidad autosuficiente y falsamente racionalista que al negar lo sobrenatural y el milagro zapa los cimientos de la Religión cristiana?

No son éstos... los peores enemigos.

El peor... está muy cerca de nosotros.

Es el mal cristiano... que con su conducta indigna desprestigia al Cristianismo y al mismo Cristo.

Es la queja antigua de muchos observadores.

Ya hace tiempo que Nicolás Berdiaeff, el filósofo ruso, escribió su libro, vibrante e indignado, sobre «la dignidad del Cristianismo y la indignidad del cristianismo».

¿Los peores enemigos...? Los de casa; los traidores, los Judas...

Esos patronos que saben conjugar tan bien la beatería con la injusticia social; esas damas que son tan expertas en enlazar las devociones y las modas más audaces; los jóvenes que defienden con argumentos sus creencias pero los desvirtúan con sus planes con cualquier extranjera...; los gobernantes que hacen manifestaciones continuas de catolicismo como tapadera tal vez de su inmoralidad administrativa...

Estos son los que en realidad dañan al Cristianismo...

Porque al fin y al cabo el Materialismo se desacredita por sí mismo por su propio cretinismo mental que quiere rebajar el hombre a la categoría de bestia... Las objeciones de las Ideologías impías quedan desautorizadas ante la crítica de una Filosofía auténtica y profunda que demuestra con evidencia la superioridad del Cristianismo sobre otra concepción de la vida... Las ilusiones del Tecnicismo paganizante quedan frustradas y deshechas por las mismas complicaciones que él mismo va creando... Y los ataques encarnizados del Comunismo ateo con sus lavados de cerebro, y sus chekas, y sus cismas, y sus comunas... no hacen más que destacar el valor del espíritu y la necesidad de la Religión en los pueblos que no se resignan a ser esclavos o máquinas...

Pero los cristianos indignos... esos sí que dan a Cristo la puñalada por la espalda, a traición, como Judas..., al desacreditar su doctrina salvadora como si no enseñara con eficacia la virtud y la santidad, y —lo que es peor— al desacreditar a su Persona augusta como si no tuviera atractivo personal para retener a su lado a sus propios amigos...

Esto es lo que más daña al Cristianismo y lo que de veras les desprestigia ante los increyentes, que observan a los cristianos con curiosidad con atención, muy interesados tal vez en resolver sus problemas religiosos que les bullen en su interior esperando quizás de esos cristianos la solución porque ya saben por amarga experiencia que no la han hallado en ninguna otra parte...

Y he ahí que el argumento que ellos desean, el Testimonio de una conducta santa, de una fidelidad sincera a Cristo... se lo roban esos malos cristianos... con su proceder indigno...

¿Habrán caído en la cuenta de su responsabilidad?

JOSE SABATER, S. I.

## ASUNTO NUESTRO

Se ha dicho que yo era responsable del despertar de este continente. No es verdad: los verdaderos responsables son los misioneros. Y en Ghana tenemos una deuda particular de reconocimiento hacia ellos. Yo mismo no dejo de repetirlo: no sería lo que soy sin los misioneros... Como cristianos tenemos que estar dispuestos a afrontar la situación del mundo. Esta situación a veces nos da asco, pero no por eso deja de ser asunto nuestro.

El Presidente NKRUMAH, de Ghana

(En el curso de una reunión pan-africana de estudiantes católicos. "Missi".)

## Conversaciones

con  
turistas  
soviéticos



Siguen llegando, de diversas fuentes, noticias que confirman el interés del pueblo ruso por los temas religiosos y en particular por los que se refieren a Dios y a la Iglesia Católica. Según puede deducirse de las manifestaciones de los fugitivos del Este y de los pocos turistas rusos que llegan a Occidente, cada día se manifiesta con más fuerza la profunda vitalidad religiosa del pueblo ruso.

Especialmente interesantes resultan los testimonios recogidos en el pabellón de la Santa Sede de la Exposición de Bruselas, hablando con los visitantes. Los turistas rusos —según se afirma en el Boletín publicado en lengua rusa en Bruselas—, se quedaban maravillados al ver en el pabellón de la Santa Sede los gráficos y fotograbados que probaban documentalmente las grandes destrucciones provocadas por muchas de las realizaciones técnicas de nuestro tiempo. Algunos preguntaban:

—¿Acaso la Iglesia se opone a los progresos técnicos?

—No —contestaban los expertos del pabellón—. Pero la técnica por sí sola es incapaz de resolver todos los problemas de la vida. No hay sólo problemas morales. El hombre puede escoger entre el bien y el mal y la Iglesia puede ayudarlo en su elección. Los rusos discutían apasionadamente; pero en general estaban de acuerdo en que para mejorar el mundo es preciso resolver ante todo, y resolver bien, los problemas morales.

Algunos de estos turistas soviéticos planteaban problemas de índole totalmente espiritual. «¿Qué hay que hacer para salvarse?», «¿Qué es el pecado?», «¿Se pueden salvar los pecadores?», «¿Por qué es indisoluble el matrimonio?».

Muchos ignoraban totalmente la existencia de un mensaje evangélico fundado en la bondad y desconocían el mandamiento de Cristo: «Amaos los unos a los otros». Nada sabían del amor de Dios a los hombres, la comunicación entre Dios y los hombres por medio de la oración, la inmortalidad del alma... Más que discutir, deseaban conocer estas realidades que ignoraban. Para casi todos la Iglesia es una organización como cualquiera otra, con un pasado glorioso, pero sin importancia en la era atómica.

De los tres mil turistas soviéticos que visitaron el pabellón de la Santa Sede el 85 por ciento declararon que no tenían ninguna convicción religiosa, pero un diez por ciento manifestó que creía en Dios y sólo un dos por ciento se declaró totalmente ateo; el resto se confesaron religiosos. Aunque al parecer este porcentaje es bastante bajo hay que tener en cuenta que la mayor parte de los turistas soviéticos constituyen la flor y nata del comunismo ruso, gentes que han sido educadas en el ateísmo y que todo lo deben al partido.

El personal afecto al pabellón de la Santa Sede ha notado que ninguno de los visitantes pertenecientes a la clase privilegiada de la U.R.S.S. se ha interesado por conocer si compartíamos poco o mucho sus ideas marxistas. El único punto en que hacían hincapié era en la incompatibilidad de la ciencia y de la Iglesia.

(Pasa a la pág. 7)

# El cardenal Italiano Dalla Costa salvó del Paro a 450 obreros

## Al mismo tiempo es propuesta la reforma del Código Penal en defensa de los trabajadores

La Iglesia siente con el débil en España y en todo el mundo. En Italia, por ejemplo, la intervención del Cardenal Dalla Costa ha evitado el despido de 450 obreros, al mismo tiempo que ha suscitado una cuestión de carácter jurídico que puede conducir a la modificación de algunos artículos de la Constitución.

### LOS HECHOS

En noviembre pasado las fábricas Galileo, de Florencia, decidieron despedir a 980 obreros de su total de 2.500 que trabajan en ella. El problema revestía extraordinaria gravedad si se tiene en cuenta que el número de parados en todo el país es ya de cerca de los dos millones.

Las gestiones de los obreros para resolver el problema se estrellaron contra la rigidez de los balances económicos realizados por los técnicos de la fábrica. La falta de mercado, la disminución en los porcentajes de ventas..., las cifras, siempre las cifras, obligaban a tomar aquella determinación.

### INTERVIENE EL CARDENAL

El 21 de noviembre el Cardenal Dalla Costa publicó una nota en la que decía entre otras cosas: "Estamos angustiados al pensar en las tristes condiciones en que se encontrarán estos obreros con sus familias. Ante los sufrimientos de tantos de nuestros hijos, nuestro corazón de Padre no puede permanecer indiferente. ¿Cómo no ponernos al lado de aquellos que están angustiados ante la incertidumbre de su porvenir?"

Pedimos a Dios que elimine de nuestra diócesis desgracia tan grande. Nos dirigimos a los responsables industriales y económicos para que reconozcan y cumplan sus obligaciones sociales. Quien no está dispuesto a subordinar, en la medida justa, al bien común el uso de sus bienes, impide la afirmación de los valores humanos y cristianos fundamentales. Conjuramos a quienes disponen de la autoridad y el poder económico a que tomen en consideración nuestro llamamiento y adopten decisiones inspiradas en la verdad y la justicia.

### ADHESIONES AL CARDENAL

GIORGIO La Pira, que desde la primavera de 1957 no es alcalde de Florencia, pero que sigue con la mayor atención todas las vicisitudes de la ciudad, dirigió al Cardenal, en nombre de los obreros de Florencia y en el suyo propio, un mensaje de agradecimiento.

"Su declaración —afirmaba La Pira— hay que unirla a todos aquellos otros actos que recuerdan los gestos de los profetas y de los apóstoles de las Santas Escrituras y que son estandartes de justicia levantados para reconstituir a los pueblos. Recuerda también la parábola de Cristo: "Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por sus ovejas..."

### RESULTADOS DE LA INTERVENCION

La intervención del octogenario Cardenal ha dado sus frutos: La dirección de las fábricas Galileo ha reducido el número de despedidos de 980 a 530, es decir, que 450 familias se han salvado del naufragio.

Pero otras 530 están en la calle. Los sindicatos han llevado a cabo huelgas de protesta, con manifestaciones. Algunos obreros llegaron a apoderarse de las fábricas, mientras que en la calle se organizaban colectas en favor de los obreros despedidos.

Giorgio La Pira se ha dirigido inmediatamente al Presidente de la República, Gronchi, para que intervenga en el asunto; al presidente del Tribunal Supremo, Azzariti, para recordarle el carácter anticonstitucional de los despidos, y al presidente de la Cámara, Leone, para anunciarle la presentación de dos mociones para defender a los trabajadores, con arreglo a las normas de la nueva Constitución.

### EL ASPECTO JURIDICO DEL PROBLEMA

La Pira, que es catedrático de Derecho de la Universidad de Florencia, considera que, sin violar el código penal italiano, la decisión de las fábricas Galileo está contra las normas de la nueva Constitución. Hay, efectivamente, oposición entre el Código Penal, de inspiración individualista y la Constitución de inspiración social. Recordemos que muchos artículos de ésta se deben a la iniciativa de los constituyentes católicos, como el mismo La Pira, Aldo Moro, Giuseppe Dossetti (ordenado sacerdote recientemente por el Cardenal Lercaro), etc. Se trata, por lo tanto, de suprimir algunos artículos del Código o, al menos, adaptarlos a la nueva Constitución.

Así, el artículo 4 de la Constitución dice: "La República reconoce a todos los ciudadanos el derecho al trabajo, y crea las condiciones para hacer efectivo este derecho." Ahora, una de las dos mociones que La Pira presentará al Parlamento tiende precisamente a crear estas condiciones, mientras que la otra, basándose en el artículo 43 de la Constitución, tiende a obligar a las grandes empresas a tener en cuenta las exigencias del bien común, especialmente en lo que se refiere al despido de obreros.

El llamamiento del Cardenal no ha caído, pues, en el vacío. Por una parte, ha salvado directamente de la catástrofe a cerca de medio millar de familias y ha impulsado a los hombres responsables católicos a moverse en favor de los necesitados, llegando a los más altos estratos de la Administración del país.

La Iglesia, efectivamente, siente con el débil.

# Los Jóvenes Llegan tarde al ejercicio profesional

Hoy los jóvenes llegan tarde a muchos, a la mayor parte de los estadios de la vida. Llegan tarde al ejercicio profesional, tarde a la madurez de juicio, tarde a la preocupación política, al matrimonio, a la paternidad. Etapas son éstas, todas las señaladas, que no pueden ser franqueadas inmaduramente. Pero tan perjudicial como sería llegar a ellas en agraz lo es el alcanzarlas pasados de sazón. Es decir: nos parece bastante más serio el retraso en este sobrepasar los diversos hitos de la vida, que el adelanto.

Si. Los jóvenes llegan hoy, llegamos hoy, tarde al ejercicio profesional Y esto lo mismo si se trata de carreras tenidas comúnmente por fáciles que de especialidades difíciles. Fáciles son considerados, por ejemplo los estudios de Derecho. Con no mucho esfuerzo, cualquiera puede conseguir el título de licenciado en la especialidad allá para el filo de los veintitrés años. Buena edad, si con ella fuese factible comenzar seriamente un ejercicio pleno de la actividad profesional. Pero en la mayor parte de los casos, ese título universitario, como otros semejantes —licenciado en Ciencias Políticas y Económicas, Filosofía y Letras, Ciencias Exactas, Farmacia—, no constituye sino un primer paso en orden a conseguir una cátedra, unas oposiciones, que ya, si, sitúan al graduado en la plena actividad del quehacer profesional. De donde resulta que las llamadas "carreritas cortas" vienen a ser no poco largas, y que quienes a los veintitrés años ya habían salido de la Universidad, y por lo tanto abandonado el grado superior de la discencia, no consiguen verse situados en la vida hasta los veintiocho o los treinta. Esto en el mejor de los casos. Porque, ¡cuántos licenciados en Derecho, en Filosofía, en Ciencias Políticas, en Exactas, conocemos que pasada la treintena todavía luchan con la rémora de mediosueldos, de medioempleos, de contratos labo-

rales por temporada, de medianas ocupaciones, desproporcionadas con la categoría y altura universitaria de sus estudios.

Al lado de las "carreritas cortas" están las especiales: Ingenieros de Caminos, Industriales de Montes, Agrónomos, Navales, Arquitectura, etc. Carreras que, como todos sabemos, exigen, por término medio, de cinco a seis años de tentativas agotadoras hasta conseguir el ingreso en la Escuela especial correspondiente, en la que todavía serán necesarios otros tantos años para lograr el título de la especialización. Conseguido ésto, rondando, si no cumplidos ya, los treinta años, si puede asegurarse al feliz poseedor del diploma técnico el pleno ejercicio de la actividad profesional.

Un tercer grupo, dentro de este panorama general de profesionales, entre nuestros jóvenes de la clase media, la más numerosa y la estabilizadora de toda sociedad; el de los militares. Puede decirse que únicamente nuestros jóvenes oficiales pueden a los veinticinco o a los veintiseis años vivir plenamente su vocación castrense en los cuadros del Ejército. Que aparte de vivir su vocación castrense, puedan vivir como cabezas de familia después de constituir un hogar, eso ya es harina de otro costal. ¡Qué lejanos aquellos tiempos de nuestros padres, nada lejos cronológicamente, por otra parte, en los que un joven oficialito recién salido de la Academia Militar, incorporado a su primer destino, ya tenía un sueldo suficiente para fundar sin especiales ahogos económicos una familia!

Los jóvenes llegan tarde, llegamos hoy tarde al ejercicio profesional.

El hecho es éste. Las causas ya son más complejas de determinar. Exceso de titulados, saturación de profesionales, escasa audacia para buscar nuevas maneras de desarrollar beneficiosa y productivamente la actividad individual, falta de grados intermedios en la producción técnica, abandono del campo y deseos inmoderados de vivir en la ciudad. No sabemos. Lo que sí sabemos, en todo caso, es que al hijo de una familia acomodada, con posesiones en Extremadura, nos gustaría mucho más verle haciendo unos estudios modestos de perito agrícola, que preparándose unas oposiciones, a sus veintiocho años llenos de vigor y de fuerza para sacar el núm. 5 como letrado del Consejo de Estado; que preferiríamos saber que el primogénito de una familia de industriales medios realiza unos estudios de especialización técnica eminentemente prácticos y orientados a lograr un mayor perfeccionamiento de la industria paterna, en lugar de verle perder lamentablemente el tiempo en esta capital, lejos del control familiar, sólo porque se le ocurrió decir un buen día que quería estudiar Medicina; que nos parecería mucho más beneficioso para todos, para los pueblos interesados y para la sociedad, que todos aquellos muchachos con espíritu de iniciativa y un poco de imaginación piensen en "producir", de la manera que fuese y cada uno en el campo propio de sus preferencias y aptitudes, más que en buscar el camino trillado del sueldecito fijo, mejor, y por eso a poder ser, del Estado. Porque quizás este llegar al ejercicio profesional se deba en gran parte precisamente a eso: a que todos queremos marchar por el mismo camino o por muy pocos caminos. Y en la aglomeración perdemos la agilidad necesaria para realizar con garbo nuestra andadura en la profesión hacia el cielo.

J. M. Ortiz de Solórzano

## Dos posiciones sociales



Los católicos del día, insensiblemente, y por un imperativo histórico sin duda, se agrupan y congregan en torno de unos puñados de ideas claramente distintas y características de talentos diversos.

Hacia la izquierda aumenta el número de los revolucionarios, de los cristianos decididos y audaces que precisamente partiendo de su fe aspiran a un cambio radical de las estructuras sociales vigentes. Para ellos lo urgente es desmontar el capitalismo con su clasismo correspondiente, limitar la propiedad privada a lo que estrictamente (y según el tiempo lo postula) demanda la naturaleza del hombre, colectivizar a la vera de este mismo y sobre todo anteponer una actuación de justicia radical a todo afán productivista.

Y hacia la derecha la posición contraria (...) Admite la evolución del capitalismo y lo que llaman su «autocorrección». Apelan a los ejemplos de países como Estados Unidos e insisten en que, ante todo, la economía como dato fundamental, como apoyo y como luz. Hay que producir para que llegue el día en que se pueda repartir la riqueza. Lo contrario sería repartir el hambre entre todos. Por lo tanto, lo primero es hacer riqueza, para lo cual hasta ahora no se ha inventado nada más eficaz que el capitalismo.

Y bien; ante esto, ¿qué? ¿Qué debería decir el sacerdote? Entiendo que algo tan difícil como evidente (...) Son católicos los que piensan de modos tan diversos, y su diversidad no debe venir a ser problema, sino todo lo contrario: sana tensión de pensamiento que dinamice nuestra sociedad. Y, por lo tanto, nada tampoco por el tonto empeño en procurar la tercera posición conciliatoria. Opino que es imposible y utópica. Más vale insistir en el mutuo respeto y en el franco diálogo. El futuro en manos de Dios. San Pablo y San Pedro discutieron. Discutamos, pues. Yo no puedo ocultar hacia dónde van mis simpatías. Y por ello mismo, desde una de las dos posiciones pretendo orar por los hermanos divergentes.

JOSE MARIA DE LLANOS, S. J.

(En «Arriba»). El Ciervo, marzo 1957

# El amor patriótico y la unión europea

Es difícil ahora tocar este tema. En realidad la idea y amor patriótico es un valor en baja. Este hecho tiene sus causas, muchas y complejas. Citemos sólo algunas. Fuera de España la última guerra descubrió que este nombre, hermoso nombre, Patria, disimulaba el militarismo belicista, odioso y odiado, y las competencias económicas. Aquí influyó quizás el afán de algunos de colgar a España-patria de todos, superior a todos sus propias ideas, partidistas y políticas. La patria ondea sobre todos, aun los de los planes desacertados, que, a pesar de sus errores, también son españoles.

La idea de Europa o de cualquier otra comunidad supranacional tiende también a socavar el concepto, para algunos anticuado, de patria y nación. La mejor juventud vibra hoy por Europa. ¿Anulará este ideal el sentido patriótico o lo mejorará? No es posible por ahora profetizarlo. Con todo no hay duda de que el futuro de Europa y de España depende del enfoque ideológico que tomemos y esto pide más de un momento de reflexión para los jóvenes de la futura Europa.

En teoría el sentimiento patriótico bien entendido no resta nada a otro amor más universal, como el regionalismo debe suponer también un amor perfectamente legítimo a la patria. Hasta parece pedirlo la misma naturaleza de España. Que cada español la ama como mallorquín, andaluz o catalán. De ese conjunto variado se compone, en frase de Marañón, «esa inmensa capa al sol que es la península ibérica». Sus regiones son los retazos que dan variedad, enriquecen así el conjunto. El apoyarse en las diferencias para hendir la unidad más bien parece ignorancia de las leyes de diversidad y complemento que rigen la naturaleza entera, el cuerpo humano, el mismo matrimonio.

Algo semejante debería pasar en la futura Europa. Remedando la frase de S. Paulino «resonare Europae corde hispano». Amar a Europa, servir a Europa, pero como españoles. Tenemos un gran tesoro en todos los órdenes, religioso, artístico, intelectual, que hemos de presentar al día para las demás naciones al mismo tiempo que los productos de los tratados comerciales. Si los españoles dejan de ser españoles al hacerse «europeos», traicionan a esa misma Europa, que necesita de España como España, no como calco ruinoso de Francia o Alemania. Por eso hemos de amar lo nuestro sin despreciar lo ajeno. Se ha dicho que nuestra época ha de vivir de amores, no de renunciaciones. Disculpando el desenfoco que supone mantener amor sin renunciaciones, es verdad que deberíamos ampliar nuestra visión. Amor a España y amor a Europa han de saber convivir en un corazón español.

Estas someras reflexiones pueden ser puntos de partida para tomar posiciones ante España y ante Europa, dos problemas apasionantes en nuestros días. En qué consiste el verdadero amor patriótico, distinto de político, podría ser también un tema denso. Lo dejamos para otra ocasión.

M. de Epalza (Prom. 1955)



# UNA NUEVA GENERACION

No intentamos hacer un estudio introspectivo de nuestra generación. Ni siquiera vislumbrar las causas que más o menos la van definiendo con una determinada personalidad. Todo ello sería motivo de un estudio profundo y propio de personas competentes. Sin despreciar la importancia y urgencia que nuestra generación tiene de ser orientada con profundidad. Pretendemos hacer simplemente algunas consideraciones.

No se puede hablar de una generación con unas características muy perfiladas aún, pero sí lo suficiente para poder afirmar que es nueva y con unas peculiaridades bastante opuestas a la que nos precede.

Estamos viviendo una etapa de transición. Nuestros años son clave. El futuro de esta generación depende un poco de todos, de la que entra en su etapa final y de la que comienza. A los hombres jóvenes de esta última, entre los que me cuento, es necesario inculcarles que antes de dar un paso definitivo, antes de cristalizar con una determinada personalidad, caminen con lentitud, mediten profundamente y vayan apuntalando muy bien sus ideas.

El mundo se siente inseguro a nuestro paso. Cuando parecía llegada la culminación de una determinada fórmula, cuando todo resultaba, al menos aparentemente, insuperable y se creía conseguida la etapa del «conservadurismo» y del caminar por lo tradicional —tal y como han pretendido nuestros padres y aun lo siguen pretendiendo—, surge nuestra generación con fuerte y arrolladora reacción de sentido opuesto.

Brota la disconformidad, la vida joven no quiere someterse a moldes y menos si están viejos. A través de la Historia encontramos bastantes testigos que se asemejan al actual. El clásico flujo y reflujo. Es, pues, nuestro florecer un testimonio de ruptura. Un ansia de renovación y adaptación a nuevas exigencias.

El arte, uno de los campos más expresivos del sentir del hombre, fácilmente nos evidencia lo dicho anteriormente. ¿Acaso ante un cuadro surrealista no sentimos como un grito de liberación por parte del autor? ¿Y ante una obra escultórica no vemos el fiel reflejo del deseo más anhelado por su creador? Exactamente lo mismo podríamos decir de la música, poesía, arquitectura, etc. Todo se sale de su cauce normal. Cortan las ligaduras que lo unían con el pasado, con lo tradicional.

Esto es sólo una parte. Podríamos decir que la expresión del mundo afectivo del hombre. La manifestación de sus sentimientos. Pero no de sus ideas. Y es sabido que se precisa el testimonio del campo ideológico para dar consistencia a la nueva forma de vida. Sentimientos e ideas han de ir estrechamente unidos. Difícil nos es precisar quién tiene la primacía en el influir, pero sí es cierto la necesidad de una actuación conjunta. Y así es ciertamente. Nos hemos liberado de las ideas que movían y daban sentido a la vida de nuestros padres, pero ¿dónde vamos ahora? ¿Acaso no es ésta una de las razones por las que hoy día tanto se habla y se escribe sobre la angustia vital? Se ha caído en el vacío y no se sabe a qué asidero cogerse. Se busca continuamente, pero se sigue sin encontrar algo que convenza.

Y éste es nuestro presente. El momento es clave. Nuestra situación, crucial. Los ejemplos que la Historia nos presenta de etapas semejantes a ésta no son muy alentadoras. Las posiciones extremas son siempre parciales: ninguna encierra toda la verdad. Habría, pues, que admitir esta reacción de nuestra generación, de defensa y disconformidad con la anterior; debe completarse con una segunda fase en la que adopte y defina un estilo. ¿Cuál puede ser éste? ¿Debe persistir en él lo tradicional y las ideas y sentir de la generación presente? ¿Necesitamos prescindir de todo lo anterior y proclamar algo inédito? ¿Tal vez una postura ecléctica? Una interrogante sin respuesta. Creemos que es tarea urgente de hombres cristianos marcar el camino. Abrir con el testimonio de su vida nuevas rutas. Hacer de guías en medio de tanta incertidumbre, con sencillez y con la naturalidad de aquel que cumple simplemente con su deber. Aunque quizá una mirada profunda y sincera al Vaticano nos dilucidase algo el problema.

F. MARTÍNEZ LÓPEZ

## No quiere trabajar

El príncipe Shiv, después de su boda ha decidido vivir en Londres. A su llegada le preguntaron los periodistas.

—¿A qué se dedicará usted?

—¡Qué pregunta! Mi padre tiene suficiente dinero. Yo no he venido al mundo para trabajar. Si acaso, para gastar cuanto quiera.

Y se quedó tan fresco. Pero no hay que rasgarse las vestiduras. Está en su derecho mientras nuestra sociedad moderna, que se cree civilizada, y lo que es peor, se llama cristiana, se rija por leyes que condenan al pobre que roba cinco duros o menos cantidad, y dejan impune el tremendo delito de los que no quieren trabajar, eludiendo el mandato bíblico. Porque el príncipe Shiv tiene muchos imitadores que no trabajan y, en cambio, gastan, aunque no tengan el valor de decirlo.

# ALGO SOBRE EL CATOLICISMO Y PROTESTANTISMO EN ALEMANIA

Alemania no es un país de misión. Eso no significa que la mayoría sea católica. Antes de la última guerra sólo una tercera parte era católica. Las estadísticas últimas (1950) señalan que la proporción de católicos actual ha aumentado en la Alemania Occidental. En números redondos, de 47 millones, 21 millones son católicos (en 1950) País de misión significa un país donde la Iglesia todavía no está constituida, donde todos los habitantes no tienen todavía la posibilidad de incorporarse a la Iglesia. Pero la Iglesia está desde antiguo bien establecida en Alemania.

Pero Alemania fué también la cuna del Protestantismo. Muchos escritores protestantes se esfuerzan en demostrar que Alemania es una nación típicamente protestante. Donde yo vivo, en Frankfurt, creo que sólo un 25 por ciento es católico.

¿Cómo conviven católicos y protestantes?

Hace unos meses tuve que ir al oculista. Entonces me enteré que el oculista de casa que nos atiende gratis era protestante. Y en nuestra casa de formación somos más de 170, sin contar a los seminaristas... o sea que vamos con frecuencia. El día de Santo Tomás de Aquino se tuvo una academia teológica en casa. Vinieron invitados varios profesores protestantes de Teología. Hace tres meses, un profesor de casa tuvo un «Gespräch» —o sea, más que discusión, una charla— con otro protestante. Se tuvo en la Universidad de Frankfurt, e incluso una sala contigua para amueblar la charla por altavoces se llenó a rebosar. Era un tema candente para ambos: la autoridad de la Iglesia para interpretar la Sagrada Escritura. El público era de lo más variado, universitarios de ambos sexos, profesores, hombres de carrera, gente media. Yo mismo he experimentado la afición que hay en la gente por la teología. Puede que haya en ello algo de «moda», pero es un hecho. Una señora una vez me decía cuánto le gustaría poder asistir a nuestras clases de Teología!

De ahí se comprende que las mejores emisoras organicen charlas sobre temas religiosos que se transmiten a la hora mejor, 8 de la noche. Sobre un mismo tema hablarán profesores de diversas sectas, incluso, claro está, católicos. Muchos de nuestros Padres toman parte con frecuencia en estas conferencias. En España, una cosa así, con la serenidad con que aquí lo hacen, no se concebiría. Aquí creo que produce un acercamiento muy sano. En las Navidades pasadas estuvo un Padre cubano de casa substituyendo a un párroco en una ciudad de estos alrededores. Cada día le fué a visitar para charlar largamente un pastor protestante. «Sí, Padre —le decía—, a mí me parece más razonable que Vdes. los católicos tengan como jefe supremo el Papa, que al fin y al cabo es una persona eclesiástica, que no nosotros, que nos supeditamos a un jefe civil». Este pastor, como otros muchos, tenía un terrible problema de conciencia. Ve que la verdad está en el catolicismo. ¿Convertirse? Lo haría inmediatamente si pudiera ser sacerdote católico. Pero convertirse significa para él dejar de ser «Geistlicher», pastor, y ponerse a sus cincuenta años a trabajar en una ocupación completamente nueva. Si al menos fuera él sólo, pero su

mujer y sus hijos? Realmente, una conversión en estas circunstancias supone un acto de heroísmo, para el cual no todo el mundo se siente con fuerzas, y así continúan con su «problema», siendo a veces muy «buenas personas», como aquel otro pastor protestante que nunca ha querido asistir a matrimonios mixtos o de católicos, y por mucho que insistan le manda al párroco católico porque sabe que ésta es la ley de la Iglesia y no quiere ser él causa de una transgresión de ella.

Dios saca bien del mal. Por eso lo permite. Con las herejías se perfiló el dogma católico. Algo parecido pasa aquí en Alemania en el campo de exégesis bíblica, que es el campo más cultivado por los teólogos protestantes ya que el dogma, o no tienen, o poco les interesa. Muchos diccionarios y obras de consulta que nosotros usamos continuamente en nuestros estudios son de protestantes.

Hace dos meses, salió en la prensa que en la Iglesia Evangélica —la más numerosa—, de 1740 puestos, sólo había 1093 ocupados. O sea que más de 600 quedaban vacantes. Además —se añadía—, el número de estudiantes de teología va decreciendo.

El acercamiento a la Iglesia se ha puesto de manifiesto últimamente con la repercusión que ha tenido en el mundo protestante el anuncio del Concilio Universal. A los dos días de salir la noticia en la prensa vinieron dos teólogos protestantes a hablar con el P. Hrischmann sobre la posibilidad de asistir ellos al Concilio. Y esto es un tema que sale ahora en casi todas las revistas protestantes.

Por tener que convivir con los protestantes, el catolicismo alemán es un catolicismo activo. Y si se puede hablar así, bien «organizado» como todo lo alemán. En la pasada cuaresma se tuvo una colecta para ayudar a los leprosos y hambrientos de Asia y África. En un sólo domingo, en la diócesis de Colonia se recogieron tres millones de marcos.

El protestantismo presta indirectamente una ayuda al catolicismo, no sólo en el campo intelectual, sino también en el práctico y social, al darle este activismo.

También en Japón son muy numerosos los protestantes. Tanto como los católicos, y con más dinero. Pero en vez de ser un estorbo son una ayuda, pues el ser protestante allí es un paso más para ser católico. Como el H. Okikura que luchó durante la guerra en China. Se hizo protestante, luego católico y acabó siendo hermano coadjutor jesuita. Solamente sé de un pastor que más que ser una ayuda tal vez fuera un estorbo. Se empeñó en «convertirme» por correspondencia, y sólo pude desentenderme de él al cambiar de casa y no darle mi nueva dirección.

Suyo en el Señor:

JOSE LLOMPART, S. J.  
Frankfurt M. (Alemania)  
mayo, 1959



## LA CIUDAD DESDE UN BALCON

atrayendo a nuevos compradores.

Y uno observa todo esto, y se convence de que es verdad que el ejemplo de uno arrastra a otros, aunque sea para una cosa tan sencilla como es pararse ante una mujer que vende callicidas y comprarle uno.

Y uno, desde su balcón, observa a la masa, a esta pequeña «masa» que imita al hombre con traje gris.

Desde un balcón se ven muchas cosas. A veces, uno se apena. Sí, cuando pasa una mujer, una madre, con los ojos enrojecidos y ocultando con su pañuelo unas lágrimas, uno se compadece. Se compadece uno de la tragedia que puedan encerrar estas lágrimas. Y uno, en su balcón, también siente pena.

Y uno ve a dos hermanitos, pequeños, que quieren atravesar la calzada. Y les ve que no se atreven. Miran de nuevo, y ven otro coche, aún lejano. Tampoco se deciden a cruzar. Esperan. Y así otra vez. Hasta que al fin la calle aparece desierta. Cogidos de la mano, los dos hermanitos empiezan a cruzar; pero cuando están a más de la mitad de la calzada ven un coche, allá lejos, y los dos hermanitos, tras un momento de indecisión, se vuelven atrás.

Y uno, que desde su balcón, observa todo esto, sonrío. La inocencia. La inocencia de unos aprendices a peatones.

Uno observa automóviles lujosos. Turistas. Hombrés vestidos pobremente que van a su trabajo.

Uno ve a una mujer vestida indecorosamente. Y adivina lo que le dice un joven que pasa junto a ella:

—¡Indecente!

Y la mujer se para. Muy cerca hay un guardia. Y discuten la mujer, el joven y el guardia. Y se adivina lo que dice la mujer:

—Me ha insultado

—Yo no la insulté. Llamarla indecente no es insultarla; es la verdad.

Y el guardia mira a la mujer. Y el guardia no sabe lo que tiene que hacer. Al fin, se encoge de hombros. Y se va la mujer; y el joven también se va.

Y uno, desde su balcón, sonrío. Es una sonrisa más bien irónica. La sonrisa del espectador, que desde su balcón, va observando la calle, la ciudad, sin descender a ella.

Sí, observar la calle así, es un espectáculo interesante. Tampoco faltan los frenazos bruscos. Los accidentes sin importancia. Uno ve entonces la bicicleta en el suelo; se levanta el ciclista; el chófer insulta; y la gente corre, ávida de contemplar el accidente. Y se va el ciclista; y se marcha el automóvil. Y queda un remolino de gente, un poco decepcionada:

—¡No ha sido nada!

La calle, la plaza, es un trozo de ciudad. Y uno contempla este trozo de ciudad, y a veces ríe, otras sonrío; a veces se apena, se entristece; también se indigna, se enfada a veces. Es la ciudad, un espectáculo sublime y rastrero.

Y uno, desde su balcón, como espectador, ve estas cosas...

Miguel Cerdá

El observar una calle o una plaza desde un balcón tiene su encanto particular. Uno, en su balcón, se pasa muchos ratos. Y se alegra, y se divierte. A veces se apena, y a veces sonrío. Y es que el espectáculo de la calle ofrece muchos aspectos.

Uno, desde su balcón, ha descubierto pequeños trucos de vendedores ambulantes. Trucos que podríamos llamar «psicológicos». Como el de aquella mujer, que sentada en una silla al borde de la acera, con los pies descalzos hacía demostraciones de un remedio contra los callos. Un hombre, vestido de gris saca un duro de su cartera y le compra un callicida. Charla con algunos de los que rodean a la mujer, y algunos acaban por comprar. Se va luego; y uno le ve regresar al poco tiempo y repetir la misma operación. Y se va de nuevo, y uno le sigue con la vista y ve que se detiene allá cerca, a la sombra de un árbol. Y ve que permanece allí. Y cuando hay menos gente rodeando a la vendedora, cuando nadie quiere ser el único en pararse ante ella, entonces es el hombre, el hombre vestido de gris, el que avanza y el que la escucha,

# Retorno

Juan Fuentes Castro



Señor, por todos los valles de la vida,  
marcho con el alma en penitencia,  
rastreado tus huellas.  
He dilapidado mi herencia  
en la utopía inconsciente de la felicidad,  
y los colmillos agudos de los chacales  
han triturado la pureza de mis perlas.  
Señor,  
en el oasis de las ilusiones,  
trémulos de vergüenza y mustios de pesadumbre,  
he dejado los ropajes del corazón,  
como el postrer latido de las alas de mi libertad.  
Nada puedo ofrendarte  
que no sea maldad y locura.  
No hay aguas de cristal en mi manantío,  
ni en mi concha nácar immaculado.  
Pero Tú eres exquisito, Señor;  
la vereda que me lleva hacia Tí,  
va extirpando los callos de mis plantas,  
con el roce místico de una lima de rosas.  
Hasta Tí llego,  
a través de mis soledades pedregosas,  
sintiendo en mis labios tu sed  
y en mi abismo la nostalgia de la verdad.  
Ahí tienes mi espíritu arrodillado ante tu mirada,  
anonadado en la inmensa tristeza de no haberte buscado antes.  
Soy un arbusto moribundo en un erial,  
un matojo que se inclina hacia la nada.  
Señor, ¿no destilará tu misericordia  
una sola gotita de rocío para mis raíces?

## UN JUEGO DIVERTIDO

Por Cesáreo ZAVATTINI

Quiero enseñar a los pobres un juego divertido.  
Subid la escalera de vuestro domicilio adoptando un aire de forastero (aqueel día regresad un poco más tarde que de costumbre), y al llegar frente a la puerta de vuestro piso apretad el timbre.  
Vuestra esposa correrá a abrirlos, seguida de los pequeños. Y un poco sería por el retraso, pues tanto ella como los chiquillos tienen hambre.  
—¿Cómo has tardado tanto?—preguntará.  
—Buenas tardes, señora—quitaos el sombrero y adoptad una actitud respetuosa—. ¿Está el señor Zavattini?  
—¡Vamos, vamos, que el cocido está frío...!  
—Perdona, señora; necesito hablar con el señor Zavattini.  
—¡César, por Dios, siempre tienes ganas de broma...!  
No perdáis la serenidad y decid:  
—Evidentemente se trata de un error. Perdón, señora...  
Vuestra esposa se volverá rápidamente y os mirará con ojos de pánico.  
—¿Por qué haces eso?  
Permaneced serios, absolutamente serios, y repetid mientras bajáis la escalera:  
—Yo buscaba al señor Zavattini.  
Se hará un gran silencio, interrumpido por el rumor de vuestros pasos. También los niños habrán quedado parados. Vuestra esposa echará a correr escaleras abajo para abrazaros.  
—¡César! ¡César!  
Tendrá lágrimas en los ojos; los chicos quizá comenzarán a llorar también. Desprendeos con delicadeza del abrazo y alejaos murmurando:  
—Es un error: buscaba al señor Zavattini.  
Regresad a casa veinte minutos después silbando alegremente.  
—He llegado tan tarde porque el jefe de la oficina...  
Y contad una mentira como si nada hubiera ocurrido.  
¿Os gusta? Un amigo mío, a mitad del juego se echó a llorar.

# LA EMISION DEL AMOR

## SONREIR...

Muchas veces hemos oído repetir la exhortación tan de Jesús: Ama a tu prójimo. Estamos convencidos de esta verdad; la aceptamos en el plano de las ideas. Pero la plasmación del amor en la vida real no obtiene toda la sublimidad y alcance prefijados por el Maestro. ¿Dónde radica el fallo? Claridad de conceptos, textos y citas, buena voluntad no faltan; abundan. Quizas pecamos —omitir es también falta—, porque no somos concretos, no determinamos nuestros buenos propósitos.

Amor es entregar. Nuestro primer propósito de la lista sería: Sonreír. Sonriendo, entregamos algo, un trocito de nosotros mismos. Sin querer colocar la sonrisa en un plano esencial en la caridad, pero sí, afirmando su necesidad.

La Real Academia Española define así el verbo «reír»: «Manifestar alegría o regocijo con la expresión de la mirada y con determinado movimiento de la boca».

Ya que hemos empezado con definiciones, continuemos. «Sonreír»: «Reírse un poco levemente y sin ruidos». Y con matiz más espiritual: «Mostrarse favorable o halagüeño para uno algún asunto, suceso, aspereza».

Sin pretender analizar a fondo decimos que la risa es más popular, más propia de la masa. El intelectual también entra aquí en el concepto masa. Nace más del exterior y supone muy poco esfuerzo. Casi es mecánico.

Sonreír reviste otras características. Si nos detenemos en su primera definición notamos una tónica fina, elegante, ética. «Reírse un poco levemente y sin ruidos». Se descubre un dominio en el sonreír. Y claro, esto requiere almas con una cierta elevación espiritual. Selección, hombres moderados. No hay que fijarse en las distintas clases de la sociedad. Por esto el sonreír lleva una etiqueta de objeto artístico.

La verdadera sonrisa se origina en el corazón. Es la televisión del corazón. Las palabras de afecto junto con la sonrisa constituyen los dos elementos de la Emisión del Amor. Una sonrisa falsa, convencional, de primer plano de revista, no pasa de ser un gesto o mueca más o menos bien logrados; una careta del teatro griego. La sonrisa como fruto del cariño es sólida, sincera, eficaz. ¡Es una sonrisa!

Amor es entregarse; sonreír es entregarse. Dar una sonrisa a un hombre equivale a cortarme un pedacito del «yo». Renunciar para entregar. Y repetimos: Sonreír es de selectos. Sonreír el día del cumpleaños o el día final de carrera tiene escaso valor. Mas dar nuestra sonrisa en el realear de la vida pide hombres desprendidos, que saben quemar las naves.

Sentimos los jóvenes de hoy en el interior una apremiante exigencia de fraternidad. «La fraternidad concebida integralmente, como requiere el Evangelio, impone entre los hombres «la comunicación del bienestar» que tiende naturalmente a disminuir las distancias de ellos».

«COMUNICAR EL BIENESTAR». Por un misterio de amor avanzamos vigorosos con savia de Cristo por la ruta de la vida. A la vera del camino se apostan los caminantes cansados, jadeantes, apesadumbrados. Fraternidad: Aquí se debe proyectar. Esparcir por todos los corazones, surcado por el dolor, esta semilla de amor tan escasa y tan suspirada.

Visitamos un hospital. Sonreír a la pobre víctima que en el blanco altar consume las horas del día. La sonrisa, con su fuerza arrolladora...

En el Evangelio el Repórter de Cristo, siempre nos presenta a Jesús, Consolador y Mensajero de Alegría. San Lucas no se contentó con escribir su evangelio; su amor al Maestro, le impulsó a dejarnos escrito, los primeros momentos de la vida de su Iglesia. Transcribiendo un discurso de San Pedro: «...el cual (Jesús) discurrió por todas partes derramando bienes...»

Sus seguidores no pueden ser menos.

M. ZAFORTEZA.  
Prom. 1953.

## Gary Cooper, se ha convertido al catolicismo

El veterano actor lo anuncia después de difundirlo Radio Vaticano

El veterano actor cinematográfico, Gary Cooper, se ha convertido al catolicismo. Según informa RADIO VATICANA, la ceremonia de la conversión se desarrolló en la parroquia del Buen Pastor de Beverly Hills —a la que pertenece el actor—. Dirigieron la conversión los padres Paulistas.

La esposa y la hija de Gary Cooper son católicas.

La esposa de Gary Cooper, Victoria Balfe, ha declarado que su marido se siente muy dichoso desde que se convirtió, hace dos semanas, al catolicismo.

El actor, que cuenta 58 años de edad, hizo el anuncio de su conversión al catolicismo después de haberlo difundido Radio Vaticana.



## TEST PSICOLOGICO

# ¿Es usted un padre modelo?

Aunque el "test" va dirigido a usted, señor, no le está prohibido a su mujer el ayudarle a responder con franqueza, pues ella conoce sus faltas en este terreno y no dudamos que lo hará con el deseo de que usted llegue a ser el padre perfecto que necesitan sus hijos y que ellos puedan sentirse orgullosos de usted el día de mañana.

Conteste con toda sinceridad a estas preguntas:

1. ¿Soporta usted el alboroto del juego de sus hijos?
2. ¿Considera usted que después de los diez años un varón ya no debe besar a su padre al desearle buenas noches?
3. ¿Respeta usted religiosamente el orden, tarea y sueño de sus hijos?
4. ¿Está usted, por principio, en contra del dinero en el bolsillo de sus hijos?
5. ¿Conoce usted personalmente uno o varios de los profesores de sus hijos?
6. ¿Cuándo está en casa, sus hijos evitan permanecer en el mismo cuarto que usted?
7. ¿Recibe usted con los brazos abiertos a los pequeños amigos que ellos traen a casa?
8. ¿Discute usted con su mujer delante de sus hijos?
9. ¿Cuándo llega usted a casa, lo reciben con muestras de alegría?
10. ¿Contradice usted las decisiones de su mujer, haciéndola quedar mal ante sus hijos y restándole así autoridad?
11. ¿Tiene usted siempre la paciencia necesaria para dar a sus hijos una explicación antes que una cachetada?
12. ¿Conservaron sus hijos, mucho tiempo, costumbres de primera infancia, como mojar la cama y chuparse el dedo? (Aquí muchos padres creen que esto incumbe solamente a la madre y que aún no empezó para ellos su misión de educadores).
13. ¿Les ha enseñado usted (con muy buen modo) hasta dónde llega, exactamente su camaradería?
14. ¿Sus hijos le esconden sus malas clasificaciones?
15. ¿Sacrifica usted alguna vez un concierto, un espectáculo, un deporte, para pasar con ellos el día domingo armando una casita o haciendo funcionar el nuevo tren?
16. ¿Le sería a usted desagradable hablar con sus hijos cristianamente sobre la pubertad y los misterios de la vida?
17. ¿Lo ha hecho usted ya, si es que tienen edad para ello?
18. ¿Se avergüenza usted de que sus hijos lo vean arrodillado ante un confesionario u oyendo misa con libro?
19. ¿Ha tratado de darles desde pequeños el sentido de su responsabilidad?
20. ¿Deja usted en manos de su mujer la educación religiosa de sus hijos?
21. ¿Les da usted el buen ejemplo de ayudar a su mujer en algunas tareas domésticas?

¿La respuesta ideal?

"Sí" a las preguntas impares. "No" a las pares.

Marque un punto por cada contestación correcta y sume. Con 16 o más, tiene usted una verdadera "vocación" de padre. De 11 a 15, sigue usted siendo un buen padre, pero no ha comprendido totalmente lo que significa la paternidad. Por debajo de 10, no se extrañe que sus hijos denoten una marcada preferencia por la madre y que el día de mañana no lo respeten como usted desearía verse respetado.

## El matrimonio favorece los estudios universitarios

El matrimonio favorece a los estudios universitarios. Así lo acaba de revelar una encuesta efectuada entre los estudiantes de la Universidad de Santa Bárbara, en California, 400 de ellos están casados.

El doctor Joseph Lantagne, que ha dirigido la encuesta, afirma que la inteligencia de los jóvenes estudiantes se desarrolla y se amplía después del matrimonio, y que sus jóvenes esposas les infunden amor y trabajo, impulsándoles a repasar conscientemente su programa antes de los exámenes. Las esposas crean para sus maridos un ambiente favorable a la concentración intelectual, les hacen recitar los cursos y vigilan su asiduidad a las clases.

En fin, la mayor parte de ellas se esfuerzan por suscitar conversaciones y discusiones que ayudan a los candidatos a esclarecer ciertas cuestiones.

Las más activas constituyen incluso planes de estudio y leen para sus maridos libros o revistas relacionadas con la carrera elegida. Conclusión: los candidatos casados obtienen éxitos más brillantes que sus camaradas solteros, «reducidos», afirma tristemente el doctor Lantagne, a errar por las calles en busca de fútiles distracciones».

## LOS GUSTOS DE ADENAUER

El canciller Adenauer —cuyo nombre ocupa ahora la actualidad— ha contestado a un periodista manifestando algunas de sus preferencias.

—Hay una canción de Schubert que me gusta especialmente. Cuando estoy rodeado de la Naturaleza libre de la presión del trabajo, y especialmente cuando puedo pasear mi vista por un paisaje agradable hacia la puesta de sol, me acuerdo entonces de la canción «¡Oh qué bello es tu mundo!», cuya música y texto me parecen igualmente hermosos.

También ha dicho que le gusta la poesía lírica y universal, las novelas policíacas buenas y los lienzos primitivos.

Preguntado sobre qué personalidad le interesaba mayormente ha dicho:

—Me interesan especialmente algunos estadistas griegos y romanos, además de Carlos V; fue un gran europeo y un gran hombre. Renunció voluntariamente a toda clase de pompa y lujo. Debí ser maravilloso espectáculo cuando en Bruselas renunció sus coronas.

El ilustre estadista, por último, ha dicho lo que hace cuando tiene media hora libre:

—Paseo tranquilamente por el parque de la Cancillería. Al atardecer visito mi colección de cuadros. Además oigo con agrado música.

## Conversaciones con turistas...

(Viene de la 2.ª pág.)

Decían que la ciencia es incompatible con la religión. Por eso se mostraban extrañados al ver las fotografías de los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias, alguno de los cuales ha obtenido el premio Nobel.

—¿Acaso la Iglesia no persigue a los sabios?— preguntaban.

La amenaza de guerra es entre ellos una obsesión. Apenas podían comprender que algunos papas con sólo su prestigio lograron evitar muchas guerras, como León Magno que cerró el paso a Atila.

Finalmente al visitar la Iglesia, los rusos se extrañaban al ver tanta gente mirando al altar. «¿Qué hacen?», preguntaban. Era preciso decirles que estaban oyendo Misa. Pero no era tan fácil explicarles qué es la Misa.

# NOTICIARIO

**BODAS.** — Desde el último número de nuestro Boletín se han desposado: Pedro Ballester Simonet con la señorita Malena Mora Cerdá; Raimundo Clar Garau con la Srta. Delia Barceló Albertí; Félix García Comas con la Srta. Carmina Villarroel Sánchez; Antonio Oliver Rodríguez con la Srta. Catalina Vidal Juan; Fernando Albertí Cabanellas con la Srta. Margarita Bauzá Pizá; Gabriel Zaforteza Oliver con la Srta. Dolores Villalonga Magraner; Pedro Ruiz Palou con la Srta. Laura Bosch Pérez; Juan Juan Marqués con la Srta. Fani Orlandis Morell.

A todos ellos nuestra más cordial felicitación.

**NATALICIOS.** — Nos han comunicado el nacimiento de su primogénita, Patricia, Martín Costa Garau y su esposa doña Francisca Verhuist; de su primogénito, Antonio, Miguel Nicolau Dubiá y su esposa doña Mercedes Riutort; de su primera niña, Alberto Herrero Sauya y su esposa doña Ana Fernández; de otra hija, Jaime Mercant; de su primogénito, Tomás José, José María Sastre Juan y su esposa doña Francisca Bauzá; de su primer vástago, nacido en Estados Unidos, Antonio Roig Muntaner y su esposa doña Tita Merino; de su primer retoño, Raimundo, José Zaforteza Calvet y su esposa doña Pilar Fortuny Maura. A todos ellos nuestra efusiva enhorabuena.

**NOMBRAMIENTOS.** — Ha sido nombrado arquitecto municipal Bartolomé Vaquer Colom (Prom. 1947). Le deseamos mucho éxito en el cargo.

**PREMIADO EN JUEGOS FLORALES.** — En los Juegos Florales de Juvéniles, resultó ganador de la «Viola d'Or» y mil ptas., José Sabater Manres (1958). Nuestra cordial felicitación.

**FIN DE CARRERA.** — Han terminado la carrera de Derecho, Bernardo Feliu Amengual, Luis Terrasa Jaume, Gabriel Subías Sureda. Nos congratulamos.

**INGRESOS.** — Han ingresado en la Escuela de Ingenieros Industriales Nicolás Morell Magraner, Domingo Salas Oliver y José F. Ferrer Rotger. Les felicitamos.

**DOMICILIO.** — Nos comunica el suyo, sito en c. Valencia, 5-1.º-2.º, el teniente de Artillería y A.A., Matías Zaragoza Viala (Prom. 1946).

# Federación Nacional

Ha sido nombrada la Comisión Ejecutiva Permanente de la Federación, que se compone en la siguiente forma:

<b>PRESIDENTE:</b>	D. Carlos de Inza Tudanca (I.C.A.I.). Domicilio: Monte Esquinza, 16, Tel. 23 62 21, Madrid.
<b>CONSILIARIO</b>	R. P. Juan Pastor, S. J. (Director Residencia Loyola). Domicilio: Joaquín M. López, 72, T. 33 24 00, Madrid.
<b>VICEPRESIDENTE 1.º:</b>	D. J. Antonio de Zunzunegui Moreno (Deusto). Domicilio: Jorge Juan, 32, T. 25 73 99, Madrid.
<b>VICEPRESIDENTE 2.º:</b>	D. Luis Camilleri Ramón (Instituto Químico Sarria). Domicilio: San Agustín, 13, Tel. 39 03 81, Madrid.
<b>TESORERO:</b>	D. Fernando de Jáuregui Epalza (Indauchu). Domicilio: Conde Peñalver, 14, Tel. 36 66 90, Madrid.
<b>VICETESORERO 1.º:</b>	D. José M.º Olmos Cárcelos (Orihuela-Albacete). Domicilio: Rey Francisco, 9, Tel. 47 55 24, Madrid.
<b>VICETESORERO 2.º:</b>	D. Luis Tortosa Sanz (I.C.A.I. - Areneros). Domicilio: Gral. Pardiñas, 22, Tel. 26 60 12, Madrid.
<b>SECRETARIO:</b>	D. José Alonso Pérez (Orduña). Domicilio: Conde Duque, 13, Tel. 48 23 41, Madrid.
<b>VICESECRETARIO 1.º:</b>	D. G. Sánchez-Arjona Sánchez Arjona (Villafranca). Domicilio: Montesa, 31, Tel. 26 19 52, Madrid.
<b>VICESECRETARIO 2.º:</b>	D. Luis Sánchez-Laulhé. Domicilio: Montesa, 14, Tel. 56 03 13, Madrid.

El Presidente, D. Carlos de Inza y Tudanca, estudió el bachillerato en el Colegio de San Agustín, que terminó con la primera promoción. Estudió después la carrera de Ingeniero Industrial en el I.C.A.I., que terminó en 1922. Ingresó enseguida en la «Compañía Caminos de Hierro del Norte de España», comenzando su carrera profesional, que siguió después en la RENFE, ocupando actualmente el cargo de Jefe del Gabinete de Estudios Generales y Económicos.

Ha sido en varias ocasiones Presidente de la Asociación de Ingenieros del I.C.A.I. y de la Federación de Amigos de la Enseñanza.

Es Consejero Nacional de Educación y Miembro del «American Institute of Electrical Engineers».

Se halla también en posesión de los títulos de Ingeniero Industrial y de Doctor en Ciencias Económicas y es profesor de Economía del Transporte en dicha Facultad. Ha publicado numerosos trabajos, tanto sobre temas técnicos como económicos.

## La importancia de una letra, y la barbaridad de un...

La ficha comprobatoria del médico con la cartilla del asegurado en todas las referencias del encasillado. Número, fecha de nacimiento, centro de trabajo... Sólo un pequeño fallo, un error microscópico para aquel par de ojos que más que ojos eran dos lupas severísimas para las pajas del prójimo.

La cartilla del trabajador decía: Antonio Cano Trejo. El diablillo de la máquina había hecho ese juego de vocales: cambiar la o por la i, desfigurando la personalidad del interesado. Al médico le bastó aplicar su lupa a la escritura para sentenciar su diagnóstico burocrático:

—Usted es Antinio Cano Trejo, y no Antonio Cano Trejo, que consta en el fichero de mis asegurados.

El trabajador se fué del Consultorio con un dolor mucho mayor que a

su llegada. El tremendo dolor de la incongruencia, que a veces escuece más que el alcohol sobre la herida, que viene a ser como una quemadura en el alma. El pobre hombre tuvo que multiplicar sus diligencias, tuvo que pagar las consecuencias de una prolongada ausencia al trabajo. afortunadamente, no se trataba de un caso de urgencia.

Suponemos que su dolencia encontraría el remedio oportuno al segundo intento. Lo que no será fácil es que cicatrice el mal sabor de corazón de ese incidente del que fueron protagonistas un obrero que vino a buscar su pan a esta tierra de promisión y un médico que con toda su ciencia no aprendió aún la primera de las sabidurías.

Pequeñas cosas de la vida, que a lo mejor son grandes delante de Aquel que tiene que juzgarlas.

A. V.

DE «LA GACETA DEL NORTE»

COLEGIO NTRA. SRA. MONTESION  
Palma de Mallorca

Sr. D. Rdo. J. Provincial  
Lauria 13  
Barcelona

**AVISO.** - Caso de no residir el destinatario en ese domicilio, se ruega a la familia se lo remita en seguida cambiando la dirección.  
Muchas gracias.

IMP. APARTE. SAN. C.D.G. 25-PALMA